

EL FUNDAMENTO PEIRCEANO Y LA IMAGINACIÓN PRAGMÁTICA PARA LA APERTURA DE LAS MODALIDADES EN LA CONSTRUCCIÓN Y EXPLICACIÓN DE LOS MODELOS DE MUNDO

PEIRCE'S GROUND AND PRAGMATIC IMAGINATION TO THE OPENING OF MODALITIES IN THE CONSTRUCTION AND EXPLANATION OF THE WORLD MODELS

Raquel Martínez Ballestrín
Universidad de Alicante

ABSTRACT

The modal proposal that Doležal (1999) exposes for the analysis of possible worlds of the literary text has the advantage of characterizing the existence of the fictional world from its performance and valuation in it. However, the immanentist tendency of the proposal obviates the pragmatics entities of author and reader from which the possible world is valued according to the effective reality in which they are located. Thus, we propose in this study an opening of the four modal operators towards their pragmatic dimension from the establishment of an analogy between the Peircean ground and the narrative modalities. This analogy shows that the semiotic accessibility between the fictive world and effective reality of author and reader establishes the assessment of verisimilitude that determines the characterization of the resulting world model.

Key words: Narrative modalities, ground, Doležal, world model, pragmatics, analogy

RESUMEN

La propuesta modal que Doležel (1999) plantea para el análisis de los mundos posibles del texto literario cuenta con la ventaja de caracterizar la nómina de existencia del mundo ficticio desde su actuación y valoración en el mismo. No obstante, la tendencia imanentista de la propuesta obvia las entidades pragmáticas de autor y lector desde las que el mundo posible es valorado de acuerdo con la realidad efectiva en la que estas se ubican. Así, planteamos en este estudio una apertura de los cuatro operadores modales hacia su dimensión pragmática a partir del establecimiento de una analogía entre el fundamento peirceano y las modalidades narrativas. Esta analogía evidencia que la accesibilidad semiótica entre el mundo fictivo y la realidad efectiva de autor y lector establece la valoración de verosimilitud que determina la caracterización del modelo de mundo resultante.

Palabras clave: Modalidades narrativas, fundamento, Doležel, modelo de mundo, pragmática, analogía.

Fecha de recepción: 9 de junio de 2023.

Fecha de aceptación: 4 de julio de 2023.

Cómo citar: Martínez Ballestrín, Raquel (2023): «El fundamento peirceano y la imaginación pragmática para la apertura de las modalidades en la construcción y explicación de los modelos de mundo», en *Actio Nova: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 7: 148-173.

DOI: <https://doi.org/10.15366/actionova2023.7.007>

INTRODUCCIÓN

En su propuesta lógico-semántica Lubomír Doležel lleva a cabo una categorización de las modalidades en las que estas son concebidas como “los factores formativos” (1999: 170) del desarrollo actancial de un determinado mundo posible. Ello permite abordar el mundo fictivo desde un tipo de análisis en el que, además de recopilar la nómina de existencia de los seres, estados, procesos, acciones e ideas, se ponga en relación dicha nómina de existencia con su valoración, actuación y vinculación dentro del mundo posible. Esta categorización queda ofrecida en su propuesta teórica desde cuatro modalidades, a saber: alética, en la que se valora la posibilidad o imposibilidad; deóntica, por la que se establece el permiso o la prohibición; epistémica, que cataloga el conocimiento o desconocimiento; y axiológica, entendida en términos de “bueno” y “malo” desde una visión ética. No obstante, estos factores modales desde los que Doležel analiza el desarrollo actancial de un determinado mundo posible son siempre contemplados en los márgenes de la textualidad, con lo que el teórico checo consigue obviar los cambios sociohistóricos y científicos y la determinación cultural y religiosa en la interpretación de la construcción del mundo ficcional (1999: 174).

El resultado de la aplicación de un criterio modal ubicado en un nivel intensional es una discriminación completa de los mundos naturales y de los mundos sobrenaturales, cuya división queda al amparo de lo físicamente posible y lo lógicamente posible (Doležel, 1999: 174). Sin embargo, en esta división no quedan contemplados aquellos mundos en los que la convivencia de lo imposible en lo posible no altera la lectura de verosimilitud del mundo resultante, en un proceso de transgresión (Rodríguez Pequeño, 2006) que se ampara en el imaginario cultural y religioso de emisor y receptor. Estas relaciones entre emisor, receptor y texto se ubican en lo que Doležel denomina accesibilidad semiótica —«Debido a su mediación semiótica, la accesibilidad es un comercio bidireccional, multifacético e históricamente cambiante entre lo real y lo ficcional» (1999: 43)—, por medio de la cual el estudio de los mundos posibles se entiende afectado por la valoración pragmática de una verosimilitud dependiente de la posibilidad o imposibilidad del evento en la realidad efectiva de la entidad emisora y receptora.

De ello se deriva la necesaria creación de un sistema modal dual, en el que la utilidad de una caracterización y análisis del modelo de mundo desarrollado en una ficción sobre su valoración y actuación sea aprovechada para la caracterización pragmática de parámetros de análisis ficcional tales como la verosimilitud y el mimetismo. Dicha ampliación pragmática de las modalidades es justificable desde el establecimiento de su analogía con el fundamento peirceano y su vinculación con la imaginación pragmática, en tanto en cuanto ambos suponen una propuesta semiótica emparentable con teorías textuales como la Teoría de la Estructura del Texto y de la Estructura del Mundo (con sus siglas alemanas TeSWeST) (Petöfi, 1975; Albaladejo, 1981; Chico Rico, 1988), en la que los procesos de creación e interpretación de los modelos de mundo quedan explicados desde el maridaje del nivel intensional y el nivel pragmático. En este sentido, desarrollamos a continuación el establecimiento de dicha analogía entre la noción semiótica de fundamento e imaginación pragmática en la teoría peirceana y las modalidades propuestas por Doležel, con el fin de establecer un esquema dual desde el que caracterizar el modelo de mundo tanto desde la accesibilidad intratextual como desde la accesibilidad semiótica.

1. EL FUNDAMENTO PEIRCEANO Y LAS MODALIDADES

La inclusión del nivel pragmático en el estudio de las textualidades aparece ya recogida por János S. Petöfi en su TeSWeST (Petöfi, 1975; Albaladejo, 1981; Chico Rico, 1988), que parte de las propuestas de la lógica semántica (en la que se inscribe la teorización de Doležel) y la pragmática formal hacia la que apuntamos en la ampliación de las modalidades narrativas en el estudio de los mundos posibles: «The theory of verbal communication was further expanded by its application to the analysis of literature to include research in and description of *text production* and *text reception*» (Petöfi, 1978: 36). El sentido completo y complejo en el que el teórico húngaro plantea su teoría textual hace de esta una base fundamental desde la que, por un lado, aproximarnos a nociones como la de modelo de mundo y, por otro, proponer una analogía en la que evidenciar la vinculación existente entre el fundamento peirceano y las modalidades narrativas. Así pues, en la TeSWeST ampliada I y ampliada II, que desarrolla Tomás Albaladejo (1981; 1983) a partir de la TeSWeST estándar

de Petöfi, encontramos cuatro niveles de componentes¹: el pragmático —de primer grado—, el de producción y el de recepción textual —de segundo grado—, el de extensión y el de intensión textual —de tercer grado— y, finalmente, los componentes de cuarto grado desde los que se producen las categorías extensionales de modelo de mundo y estructura de conjunto referencial y las categorías intensionales de estructura de sentido y mecanismo transformativo-ordenador. La semiótica sýgnica peirceana queda entonces atendida en el desarrollo del nivel intensional; sin embargo, la entrada de nociones como el fundamento, la imaginación pragmática o el objeto dinámico ubican la construcción del proceso comunicativo peirceano en el desarrollo de la *inventio* y, por ende, en el nivel extensional de acuerdo con la TeSWeST ampliada III desarrollada por Francisco Chico Rico (1988). De esta suerte, trabajaremos en esta propuesta con el componente de tercer grado de extensión textual (C3ET) y sus categorías resultantes, el modelo de mundo (MM) y la estructura de conjunto referencial (ECR), sin olvidar que estas acaban siendo intensionalizadas en la producción lingüístico-textual desde la perspectiva del emisor e interpretadas desde la perspectiva del receptor a partir de la manifestación textual lineal (MTL) que este recibe, ubicada en el componente de tercer grado de intensión textual (C3IT).

Para la ubicación y comprensión del fundamento en su vinculación con la construcción y explicación de los modelos de mundo resulta esencial partir de la tricotomía base de la propuesta peirceana, en la que se desarrolla el proceso comunicativo desde las nociones de “signo”, “objeto” y “mente receptora”: «La expresión es una clase de representación o significación. Un signo es un tercero que establece una mediación entre el objeto representado y la mente dirigida a él» (Peirce, 1999: s.n). Se trata de una estructura sýgnica que János S. Petöfi tiene presente en la creación de la TeSWeST y con la que dialoga en el desarrollo de un análisis textual en el que la semiótica es la base de aproximación al producto textual desde los niveles intensional, extensional y pragmático. En este sentido, la expansión del signo peirceano a los niveles intensional, extensional y pragmático sigue la estela de la lectura que Umberto Eco realiza de la noción de signo desde el *criterio de interpretancia*, según el cual el signo «no solo retraduce el ‘objeto inmediato’ o contenido del signo, sino que amplía su comprensión» (1990: 71), idea sobre la que volveremos en el establecimiento de la analogía del interpretante final. De esta manera, en el contexto de la

¹ El componente constituye dentro de la TeSWeST un mecanismo de carácter teórico que permite y explica el desarrollo de un proceso cuya finalidad es generar una categoría desde la que crear, mediante la aplicación del componente siguiente, un nivel constructivo en el proceso de producción y en el proceso de recepción (Chico Rico, 1988: 33-39).

producción literaria el signo puede ser equiparado al C3IT, en tanto en cuanto la MTL constituye el punto de llegada del proceso constructivo del emisor y el punto de partida del proceso interpretativo del lector; el objeto representado permite ser leído en clave de C3ET, respondiendo al proceso de creación del modelo de mundo y la selección de los elementos semántico-extensionales representados; y la mente receptora apela al proceso de análisis desarrollado desde la entidad receptora —componente de segundo grado de recepción textual (C2ReT)— directamente proporcional al proceso de síntesis que desempeña la entidad productora —componente de segundo grado de producción textual (C2PrT)—.

Esta tricotomía del signo peirceano encuentra un nivel de especificación más en la estructura tripartita del signo, que desde nuestro correlato apunta, como ya señalábamos, a la obra de arte verbal en la que se desarrolla el modelo de mundo ficcional. De esta suerte, los elementos de la tricotomía signica —objeto, representamen e interpretante— establecen su correlato con los elementos de la TeSWeST ubicados en el C3ET, esto es, la creación del signo queda contemplada en la operación de *inventio* de acuerdo con la ampliación III de la TeSWeST (Chico Rico, 1988). En cuanto al objeto, discrimina Peirce dos dimensiones: si el objeto dinámico es «the Reality which by some means contrives to determine the Sign to its Representation» (Peirce, 1933: 536), el objeto inmediato queda entendido como «the Object as the Sign itself represents it, and whose Being is thus dependent upon the Representation of it in the Sign» (Pierce, 1933: 536). De acuerdo con la definición ofrecida por Peirce, el objeto dinámico desempeña una función similar a la que asume la realidad efectiva en la construcción de los modelos de mundo ficcionales, siendo esta la base de creación incluso de los modelos de mundo más alejados de esta: «la ficción es un proceso inventivo que al igual que la mimesis no puede prescindir de la realidad, sólo que utiliza sus elementos de una forma más libre» (Spang, 1984: 157). Frente a ello, el objeto inmediato establece su correlato con la noción de modelo de mundo (MM), en tanto que supone la representación a la que apela —y, en la literatura, construye— el signo: «es el conjunto de reglas por las cuales se rige la estructura de conjunto referencial; el modelo de mundo es, como su propia denominación indica, una imagen del mundo formado por dicha estructura» (Albaladejo, 1986: 57).

Objeto dinámico y objeto inmediato establecen una relación de dependencia con la noción de interpretante, que queda recogida por Peirce en los siguientes términos: «which the Sign produces in the Quasi-mind that is the Interpreter by determining the latter to a feeling, to an exertion, or to a Sign, which determination is the Interpretant» (1933: 536). En

su propuesta semiótica, Peirce distingue un total de tres interpretantes (Peirce, 1933: 536): el interpretante inmediato, entendido como el significado en un sentido común; el interpretante dinámico, propuesto en términos de “efecto”; y el interpretante final, al que atenderemos más adelante en el sentido en el que queda recogido por Umberto Eco, esto es, como una suerte de ley hermenéutica. Objeto e interpretante se relacionan a partir del representamen, equiparado en la semiótica peirceana con el signo, y caracterizado por representar al objeto solo en algunas de sus características: «Un signo, o *representamen*, es algo que está por algo para alguien en algún aspecto o capacidad [...]. El signo está por algo: su *objeto*» (Peirce, 2003: s.n.). Así pues, de la misma manera que en el esquema semiótico el objeto queda concretado en la representación de solo algunas de sus características por medio del signo, en la configuración textual el MM queda acotado por la estructura de conjunto referencial (ECR), esto es, la parcelación del MM que finalmente se tiene en cuenta en el proceso de intensión textual pero que, a la postre, pretende representar a aquel (MM): «[la ECR es] la organización semántico-extensional del conjunto de seres, estados, procesos y acciones expresables por el texto de lengua natural» (Chico Rico, 1988: 37).

De acuerdo con ello, en el establecimiento del correlato el representamen (ECR) genera un interpretante inmediato cuyo valor semántico-extensional lo emparenta con la nómina de seres, estados, acciones e ideas que componen el universo ficcional, un interpretante dinámico cuyo valor de “efecto” introduce la valoración e interpretación de dicha nómina de acuerdo con su existencia y veracidad dentro de la ECR y un interpretante final que «expresa la ley misma que gobierna al Objeto Dinámico [en nuestra analogía, realidad efectiva], tanto al prescribir la manera de obtener la experiencia perceptiva del mismo como al describir la manera en que dicho objeto funciona y es perceptible» (Eco, 1993: 63), por lo que es emparentable con el principio pragmático de verosimilitud. Así pues, de igual manera que el interpretante final es, según Eco, el hábito que dota de interpretación en la experiencia posible las relaciones entre el signo y el objeto (o referente, si se quiere), las leyes de verosimilitud responden a las bases pragmáticas desde las que considerar la verosimilitud del MM representado por medio de la caracterización y actuación de la ECR. De esta suerte, en su triple dimensionalidad, el interpretante establece la vinculación entre el representamen y el objeto inmediato y dinámico: las categorías de la nómina de existencia (interpretante inmediato) permiten significar la ECR (representamen) al tiempo que son sometidas a una valoración e interpretación intratextual (interpretante dinámico) y a una valoración en la que su posibilidad (las leyes de la verosimilitud aristotélica, correlato del interpretante final) queda

dependiente de la realidad efectiva (objeto dinámico) que el MM (objeto inmediato) toma como referencia en su creación:

Ningún mundo posible podría ser totalmente autónomo respecto del mundo real, porque no podría caracterizar un estado de cosas máximo y consistente a través de la estipulación *ex nihilo* de todo su “mobiliario” de individuos y propiedades. Por eso, un mundo posible se superpone en gran medida al mundo “real” de la enciclopedia del lector (Eco, 1993: 185).

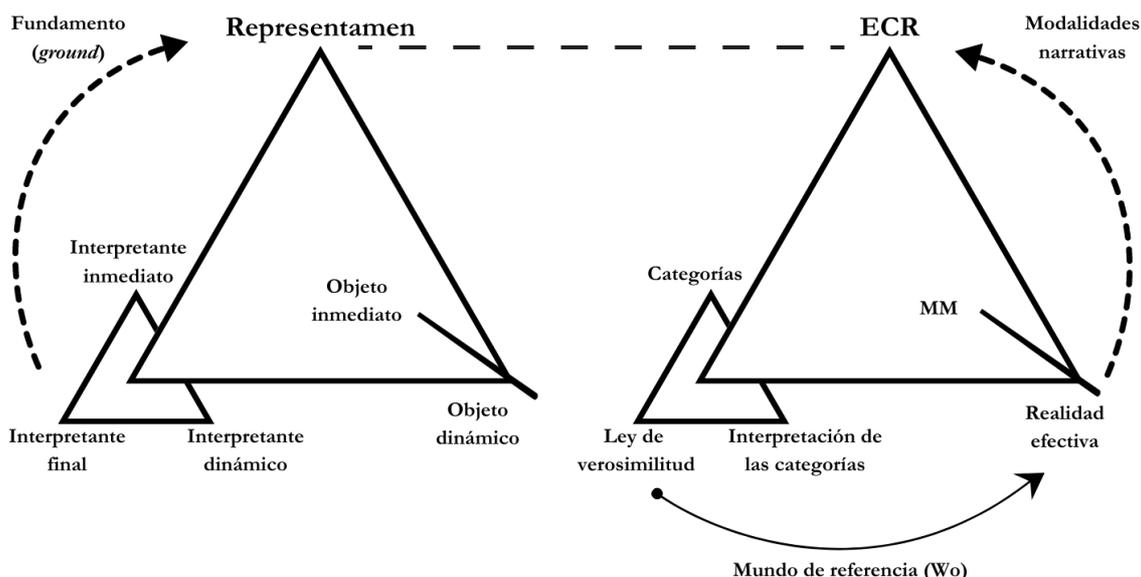
En esta tricotomía del signo introduce Peirce la noción de fundamento (*ground*), ampliamente discutida en su propuesta semiótica pero rescatada por autores como Dan Neshier (1984), James Jakob Liszka (1996) y Fernando Andacht (1996). Así, desde el correlato trazado la inclusión del fundamento resulta esencial en la caracterización del signo como obra de arte verbal. En este sentido, la comprensión que Liszka realiza en torno a la noción resulta muy clarividente: «My argument here is that the ground is the *presentation* of the object, rather than the establishment of the sign’s connection with its object» (1996: 117). La *presentación* del objeto que marca Liszka apunta de manera directa a la consideración modal desde la que Andacht realiza la lectura del fundamento: «es decir, tiene que ver con el cómo de la semiosis, con la modalidad o manera en que un signo representa a su objeto» (1996: 1273-1274). Esta primera definición delimita ya la construcción de la idea del fundamento a su vinculación con el representamen, puesto que el signo «está por ese objeto no en todos los aspectos, sino en referencia a una especie de idea» (Peirce, 2003: s.n.), que Peirce concreta en el fundamento. Continuando con la correspondencia establecida, el fundamento quedaría, por el momento, entendido como la “idea” que permite que la ECR (representamen) represente el MM (objeto inmediato) en una determinada obra (signo).

Esta definición se ve enriquecida por su consideración de “operador lógico” en la lectura de Dan Neshier (1984), quien entiende el fundamento como una suerte de posibilitador para la presentación del objeto dinámico por medio del signo. Se trata de una definición especialmente interesante desde el apunte que realiza Fernando Andacht en su análisis de la imaginación: «nos habilita a captar algo de algún modo posible, a entenderlo así, y no de cualquier otra manera posible» (1996: 1275). Esta posibilidad es la que Doležel contempla en el desarrollo de sus modalidades narrativas en un nivel intensional, de tal suerte que suponen los operadores formativos que determinan el desarrollo actancial de la ECR de acuerdo con su MM. Andacht terminará acotando la idea de fundamento desde la propuesta habilitadora de Neshier, situándolo en la órbita de la tríada y en los márgenes entre la constitución semántica y la articulación pragmática del semiótico: «fundamento y objeto

dinámico, son condición *limitante* y *habilitante*, respectivamente, y su estatuto no es ni extra ni intrasemiótico del todo» (1996: 1278).

De acuerdo con el correlato establecido, la relación entre realidad efectiva y MM (objeto dinámico e inmediato) constituirá la limitación impuesta al desarrollo modal de los procesos, estados, acciones e ideas que conforman la ECR y, al mismo tiempo, los operadores modales (fundamento) supondrán la articulación de todas sus posibilidades, en el mismo sentido habilitante caracterizado para la tríada semiótica. Esta perspectiva queda reafirmada con la caracterización que Doležel realiza de los operadores semánticos, entendidos desde la dinamización constitutiva directamente contrapuesta a la homogeneidad del mundo ficcional: «La manipulación elemental, aunque a la vez la más productiva, coloca los sistemas modales en una situación dominante, bloqueando el impacto de todos los demás» (1999: 172). Y, en este esquema, las modalidades delimitan, además, el “hábito” desarrollado por el interpretante final, esto es, restringen las leyes de verosimilitud de acuerdo con su correspondencia o no con las leyes de la realidad que efectivamente nos rodea (objeto dinámico), lo que impone el salto pragmático para la consideración de las diferentes modalidades propuestas por Doležel.

Figura 1: Analogía del signo peirceano y las categorías semántico-extensionales de la TeSWeST²



² La figura de la derecha constituye la versión semántico-extensional del mismo modelo que el profesor Albaladejo propone en su obra *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa* (1986: 44).

2. LA IMAGINACIÓN PRAGMÁTICA Y LA CONSTRUCCIÓN Y EXPLICACIÓN DE LOS MODELOS DE MUNDO

Esto nos lleva a la utilidad del correlato para plantear la apertura pragmática de unas modalidades que Doležel termina concretando en su obra en el nivel semántico. Dicha apertura tiene que ver directamente con la vinculación que autores como Fernando Andacht realizan del fundamento con la imaginación pragmática, lo que permite continuar con el correlato establecido entre la propuesta semiótica peirceana y la creación de la obra de arte verbal. De hecho, la articulación de la imaginación que Andacht recoge tanto de la semiótica peirceana como de la doctrina aristotélica valida una doble aproximación a las construcciones del MM, pasando de lo puramente semántico a lo pragmático. En este sentido, la imaginación «es la *via regia* con la que disponer medios lógicos y físicos, que podrán traer nuevo significado, nuevos hábitos al mundo, tanto teóricos como prácticos» (Andacht, 1996: 1282), una definición en la que condensa dos de las máximas fundamentales para el análisis modal de Doležel: la diferenciación entre medios lógicos y físicos, y el proceso creativo implícito en el “nuevo significado”. En cuanto a la primera contraposición, desde su planteamiento lógico-semántico Doležel ya apunta a la dualidad en la modalidad alética entre los mundos físicamente posibles y los mundos lógicamente posibles (1999: 173-174), aunque su consideración queda delimitada en el nivel textual. Frente a ello, la creación que propone la configuración de nuevos significados permite reorientar estas consideraciones intraliterarias a los planteamientos pragmáticos contemplados en nuestra propuesta: el fundamento no solo dinamiza la posibilidad de significación en el representamen, sino que cuenta con la capacidad habilitadora dentro de la imaginación pragmática, esto es, en la relación de la posibilidad con la realidad.

De acuerdo con ello, la visión estética que ofrece Andacht sobre la imaginación recae en la noción de pacto ficcional, ya inserto en el nivel pragmático: «comparten la visión estética de algo ya realizado pero inexistente»³ (1996: 1282-1283). Desde la relectura que ofrecemos, la facultad de compleción y la valoración de posibilidad que asume el lector vincula la imaginación pragmática al acto de recepción. En este sentido, la correspondencia entre el fundamento peirceano y las modalidades valida la ampliación de estas últimas al

³ Esta definición de la imaginación pragmática tiende importantes relaciones con la caracterización tradicional del mundo posible. Su vinculación con la definición que ofrece Doležel es evidente: «Los mundos ficcionales son conjuntos de estados posibles sin existencia real» (1999: 35). La “realización” que señala Andacht tiene que ver directamente con el acto de recepción de la obra.

terreno pragmático que Doležel evita en su teorización (1999: 174): de forma análoga a como se desarrolla en la tríada semiótica, las modalidades (fundamento) permiten enriquecer la ERC (representamen) frente a su constricción en un MM homogéneo, al tiempo que apunta a una valoración física y lógica de las posibilidades que presentan los procesos, acciones, estados e ideas en la realidad efectiva (objeto dinámico) concretada en el acto de lectura (imaginación pragmática). Aplicando esta ampliación sobre el correlato construido hasta el momento, el fundamento (las modalidades narrativas) constituye un elemento habilitante en el desarrollo de una serie de creencias que son revertidas en la acción (posibilidad) en la realidad efectiva⁴ —o el mundo de referencia en la lectura de Umberto Eco (1993: 186)—. Así, desde la valoración intensional que Doležel realiza de las modalidades narrativas, esta capacidad se limita a la generación de historias en la ECR en su relación con los parámetros que caracterizan el MM creado⁵. Sin embargo, el correlato que planteamos dirige esta posibilidad de acción a la vinculación existente entre la realidad efectiva y el MM —y, por ende, con la ECR— desde el desarrollo del interpretante final, esto es, las leyes de verosimilitud pragmática.

La apertura de las modalidades narrativas debe partir, por lo tanto, con la distinción que Doležel realiza de los dos tipos de accesibilidad posible ya comentados: la accesibilidad entre los mundos posibles (Doležel, 1999: 43) y la accesibilidad desde las entidades de emisor y receptor hacia el mundo ficcional creado en la textualidad y que el teórico denomina “semiótica” (1999: 43-44). Se trata de una diferenciación similar a la planteada por Marie-Laure Ryan, quien distingue entre relaciones “intrauniversales” y relaciones “transuniversales”: «transuniverse relations function as the airline through which the participants in the fictional game reach the world at the center of the textual universe, while intrauniverse relations make it possible for the members of TAW⁶ to travel mentally within their own system of reality» (1991: 32). La ubicación en uno de estos dos tipos de accesibilidades es la que determina la actuación de los operadores hacia el planteamiento intensional propuesto por Doležel o hacia la apertura pragmática que planteamos. No

⁴ «Se trata [el fundamento] de una abstracción que presenta o exhibe una faceta posible del objeto, que ahora ha devenido interpretante, es decir, nuestra posible comprensión humana, tan efímera o móvil como imprescindible, para poder saciar la duda, y construir, de ese modo, la creencia y, eventualmente, el hábito que clausura o cierra, por el momento al menos, una dirección de la semiosis humana» (Andacht, 1996: 1288).

⁵ «El segundo, la operación formativa, modela los mundos narrativos en ordenamientos que tienen el potencial para producir (generar) historias. Las modalidades son los principales factores formativos de este tipo» (Doležel, 1999: 170).

⁶ TAW hace referencia a «Textual Actual World» (Ryan, 1991: 24) y en la teoría ficcional semántica de la autora es tratado de manera análoga a la categoría de ECR con la que trabajamos.

obstante, el desarrollo de unos operadores dependientes del nivel pragmático implica una necesaria revisión de la noción de “realidad efectiva”. Así, resulta evidente que proponer una ampliación pragmática de las modalidades narrativas supone exponernos a la problemática que Doležel pretendía evitar en su teorización; sin embargo, no atender al nivel pragmático del parámetro de verosimilitud que rige la valoración de la ficcionalidad implica obviar las entidades emisora y receptora.

De esta suerte, la realidad efectiva «is always a construction; it is nothing but an ontological evaluation regulated by “reality-degree-index assignment conventions” that, in our society, differ from one social action system to the other» (Schmidt, 1984: 267), por lo que el establecimiento de su parámetro como valoración de la producción literaria implica que «the aesthetic convention makes all these questions a matter of the participant’s discretion, subject to his aesthetic or poetological evaluation» (Schmidt, 1984: 267). Por esta razón, la actuación de los operadores en un nivel pragmático lleva consigo la necesidad de considerar la realidad efectiva que toma como base de aplicación en términos de orto-modelo de mundo (OMM), esto es, el modelo de mundo «constructed under the dominion of socializing processes» (Schmidt, 1984: 259). La flexibilidad de este orto-modelo de mundo será la que determine el desarrollo pragmático de los cuatro operadores modales recogidos por Doležel.

Por lo que respecta al operador epistémico, este es concretado en la propuesta modal en términos de conocimiento y desde él se valoran los seres, estados, procesos, acciones e ideas de la ECR dependiendo de si son “conocidos”, “desconocidos” o “supuestos” tanto en el desarrollo diegético de la historia como en los submundos de personaje que pueblan la obra (Doležel, 1999: 186-190). En este sentido, el operador epistémico supone una suerte de concreción de la nómina de existencia del universo fictivo y de su conocimiento o desconocimiento como motor actancial, todo ello dependiente de las leyes desde las que se articula el MM en el que se inserta la ECR a la que pertenece. Ahora bien, en su trasposición al nivel pragmático, el valor ontológico de las realidades físicas y metafísicas ubica el análisis del operador epistémico en su contexto social —«Las modalidades codexales⁷ epistémicas se expresan en representaciones sociales tales como el conocimiento científico, la [sic] ideologías, las religiones y los mitos culturales» (Doležel, 1999:

⁷ Bajo la noción de “modalidad codexal” Doležel distingue a lo largo de su propuesta lógico-semántica la aplicación de los distintos operadores sobre el MM en su conjunto de su desarrollo subjetivo, únicamente operativo para un individuo concreto del MM.

186)— frente a la ubicación que Doležel propone para dicho operador en el nivel subjetivo de la visión de narrador o personaje.

La atención al compromiso ontológico que el teórico checo evita implica la creación de una propuesta cuya flexibilidad atienda a las concreciones individuales producidas tanto desde la creación como en el acto de lectura, por lo que los operadores epistémicos planteados en la propuesta (“conocido”, “desconocido” y “supuesto”) deben depender de una clasificación en la se atiende a la dualidad *doxa/episteme* que rige la valoración de existencia de la nómina de seres, procesos, estados, acciones o ideas. En este sentido, se plantea la existencia del binomio seres reales/seres intelectual-espirituales, por un lado, y eventos reales/eventos intelectual-espirituales⁸, por otro. Ello nos permite llevar a cabo una valoración de la nómina de existencia dependiente de la concreción cultural y religiosa en la que se inserte tanto la textualidad como las entidades emisora y receptora. En la tríada conocido/desconocido/supuesto se ofrece, así, una valoración de la existencia que atiende tanto a procesos anímico-espirituales de creencia como a avances intelectivos de orden científico o ideológico.

En tanto que la modalidad epistémica supone una valoración de “existencia”, las modalidades alética y deóntica constituyen concreciones de esta primera propuesta de apertura, por lo que el planteamiento de los operadores seguirá el mismo esquema de clasificación. En el caso del operador alético, es planteado en términos de “verosimilitud”, puesto que centra su valoración en la “posibilidad”, “imposibilidad” o “necesidad” con que los distintos seres, estados, procesos, acciones o ideas que componen la ECR cuentan para existir o producirse (Doležel, 1999: 172-179). No obstante, estos parámetros nuevamente toman como referencia creativa e interpretativa una realidad efectiva determinada socioculturalmente (OMM), por lo que la variable intelectual-espiritual debe ser operativa también en la valoración de la posibilidad. Resulta pertinente por ello introducir una noción trabajada por Susana Reisz de Rivarola (1979) en su tipología modal: lo posible según lo relativamente verosímil (Prv). Así, en su tipología de las modalidades de la ficción acepta, desde la perspectiva pragmática que caracteriza su teorización, la existencia de una posibilidad dúctil y compleja, relacionada con lo necesario, por un lado, y con lo verosímil, por otro.

⁸ «[Sobre la ontología de Hartmann] el mundo real está articulado como una totalidad estratificada, con los planos superpuestos, en orden ascendente, de lo material, lo orgánico, lo anímico y lo espiritual» (Martínez Bonati, 1992: 51-52).

En dicha gradación de la posibilidad —de acuerdo con la determinación sociocultural de la realidad tomada como referente— surge la noción de Prv, desde la que se acepta la facticidad de un ser, estado, proceso o acción desde la legalidad impuesta por su ubicación en un contexto de creencias específico (Reisz de Rivarola, 1979: 146). Sin embargo, en el empleo de este operador de lo Prv ampliamos dicha posibilidad al desarrollo intelectual, esto es, el relativo a la ideología o el avance científico. Así pues, la valoración alética se mantiene bajo la misma dicotomía presentada para el operador epistémico: dependientes de la influencia de *doxa/episteme*, los seres, estados, procesos, acciones e ideas que componen una ECR concreta son susceptibles de ser catalogados como “posibles”, “posibles según lo relativamente verosímil”, “imposibles” y “necesarios”, quedando en esta valoración contemplada una verosimilitud flexible en la que tienen cabida las determinaciones religiosas y los compromisos epistémicos.

Algo similar ocurre para la modalidad deóntica, que, como veremos, puede ser entendida en clave de leyes desde las que articular la verosimilitud planteada desde la modalidad alética. En la perspectiva lógico-semántica de Doležel, los operadores deónticos son contemplados como normas que determinan el desarrollo actancial de la obra. En estos términos, cuando se ocupa de las restricciones deónticas alude a las siguientes normas: las normas codexales —que afectan a todo el mundo ficcional— y las normas subjetivas —que determinan la actuación de algunos individuos—, cuyo desarrollo actancial viene determinado por una confrontación entre el plano subjetivo y las convenciones sociales de las normas codexales que operan en el MM del que depende la ECR (Doležel, 1999: 179-183). En tanto que motor del desarrollo actancial, su relación con el OMM en el nivel pragmático de análisis que venimos proponiendo ubica su actuación en la valoración de los procesos, las acciones y las accesibilidades de los personajes en aquellas obras en las que se desarrollan dos o más modelos de mundo.

En este sentido, mantenemos la distinción entre *doxa* y *episteme*, pese a que Doležel parece apuntar a una diferenciación entre normas “objetivas” y normas “subjetivas”, debido a que esta diferenciación no da cuenta a la influencia que los factores intelectual-espirituales pueden desarrollar sobre realidades de apariencia objetiva, tales como las leyes físicas transgredidas por principios religiosos o reformuladas en el avance científico. De esta suerte, dependientes de la dualidad *doxa/episteme* podemos caracterizar los siguientes operadores en la modalidad deóntica: “permitido”, “autorizado”, “prohibido” y “obligado”. El operador

“autorizado”⁹ vendría a ser la réplica deóntica de lo Prv, aludiendo a la realización de procesos, acciones o accesibilidades cuyo desarrollo se encuentra permitido en los márgenes de la realidad sociocultural en la que se ubica o de acuerdo con los cambios ideológicos y los avances científicos. Esto es, entra en funcionamiento una ley de verosimilitud que habilita el desarrollo actancial de elementos que no necesariamente responden a una caracterización objetiva, tales como las apariciones marianas (accesibilidad) o la metamorfosis de personajes de acuerdo con una determinada religiosidad (proceso/acción).

Finalmente, por lo que respecta a la modalidad axiológica, esta es caracterizada por Doležel por ser eminentemente subjetiva: su valoración queda determinada por los principios ético-morales desde los que cada individuo valora la nómina de existencia y que funcionan como motor actancial: “bueno”, “malo” e “indiferente”. Desde este valor subjetivo que el mismo Doležel reconoce en el operador axiológico se desprende su inoperancia en la caracterización ficcional; si bien en el nivel intraliterario la valoración y acción moral de los personajes determina el desarrollo actancial de la obra (Doležel, 1999: 183-186), en un nivel pragmático queda únicamente dependiente de ideologías que, a la postre, clasifican la obra en términos ético-ideológicos, pero que no la determinan en la clasificación ficcional del MM que está representando. Pese a ello, conviene señalar un aspecto de orden axiológico que, siendo inoperante en el terreno valorativo de los individuos que pueblan la ECR, resulta de importancia en la interpretación desarrollada en el nivel pragmático, a saber, la perspectiva estética. No obstante, la valoración estética tampoco ejerce modificación sobre el tipo de ficcionalidad que se desarrolla: independientemente de que el modelo de mundo resultante se encuentre catalogable dentro de las clásicas categorías estéticas —bello, sublime, patético, etc.—, su determinación ficcional no vería modificado el valor de existencia, posibilidad u obligación, que, como veíamos, sí son dependientes entre sí. Así, la caracterización axiológica en el nivel pragmático es doble, ética y estética, y en ambos casos no determina la interpretación ficcional, sino que la complementa¹⁰.

⁹ Empleamos el término “autorizar” desde su acepción de «dar o reconocer a alguien la facultad o el derecho de hacer algo» (Real Academia Española, s.f., definición 1), frente a la noción de “permitir” en la que lo dado no es la facultad sino el consentimiento. Así, lo “permitido” tendría intrínsecamente la facultad de ser o hacer y su realización estaría dependiente de las leyes del MM del que dependen, frente a lo “autorizado”, al que se le otorgaría la facultad de ser o hacer, desde la que poder operar en el MM y ser validado desde el OMM.

¹⁰ Esta complementación es de carácter no restrictivo, pudiendo operar una misma categoría estética sobre construcciones de MM sustancialmente diferentes: el *pathos* puede ser experimentado desde un modelo de mundo ficcional verosímil, en el que la totalidad de seres, procesos, acciones e ideas entren dentro de una valoración de orden epistémica, o desde un modelo de mundo ficcional inverosímil, con una transgresión mimética ubicada en el nivel espiritual de la *doxa* o con una nómina ubicada por el receptor dentro de la “imposibilidad” y la “prohibición”. En los tres casos representados el sentimiento positivo surgido de la

Las modalidades narrativas propuestas por Doležel poseen el gran acierto de caracterizar el modelo de mundo desarrollado en la ficción desde la valoración formal y actancial de la nómina de seres, estados, procesos, acciones e ideas pertenecientes a la ECR de acuerdo con los parámetros establecidos desde el MM base. Esta misma utilidad es la que aprovechamos para articular un paradigma modal en el que las entidades pragmáticas de autor y lector asuman el papel que les corresponde en la creación y explicación de los MM. Si la construcción y recepción del MM de una determinada obra no puede concebirse sin la presencia del mundo de referencia de autor y lector, entonces este debe ser tenido en cuenta en la caracterización resultante de su ficcionalidad. El cambio sustancial lo impone, por lo tanto, que los operadores modales no se encuentren orientados con exclusividad hacia las leyes del MM ficcional, sino que también sean atendidos desde las leyes que rigen el OMM de las entidades pragmáticas. Así, la atención a una realidad efectiva afectada por los procesos de creencia y los avances científicos e ideológicos permite la caracterización de MM ficcionales cuya naturaleza compleja supere la determinación verosímil o inverosímil de su nómina de existencia.

Figura 2: Ampliación pragmática de las modalidades narrativas

MODALIDADES NARRATIVAS		
Propuesta de Doležel	Ampliación pragmática	
Dominado por el MM	Dominado por el OMM	
Operadores codexales	<i>Doxa / Episteme</i> Religión Ciencia Espiritual-intelectivo	← Subordinadas a la relación de...
Epistémica	Epistémica	
Conocido Desconocido Supuesto	Conocido Desconocido Supuesto	
Alética	Alética	
Posible Imposible Necesario	Posible Pvr Imposible Necesario	
Deóntica	Deóntica	
Permitido Prohibido Obligado	Permitido Autorizado Prohibido Obligado	
Operador subjetivo {	Axiológica	Axiológica
	Ético Bueno Malo Indiferente	Ético Estético Bueno Malo Indiferente Categorías estéticas

representación sufriente operaría desde la experiencia de libertad espiritual por parte del receptor y quedaría dependiente del proceso hermenéutico realizado.

3. LA ANALOGÍA COMO DISPOSITIVO RETÓRICO EN LA CREACIÓN E INTERPRETACIÓN DE LOS MODELOS DE MUNDO

El principio de analogía que tomamos como base para el desarrollo metodológico de esta propuesta es el mismo que entra en funcionamiento para la creación e interpretación de los modelos de mundo ficcionales. Este principio de analogía es recogido en la propuesta del *conjunto conceptual-operacional translaticio* que el profesor Albaladejo lleva a cabo a propósito del concepto de ‘motor metafórico’, en relación con el cual la analogía es entendida como uno de los dispositivos que «actúa en la construcción de figuras y tropos basados en la equivalencia, como el símil o comparación y la metáfora» (2019b: 83). Este análisis de la metáfora se ve ampliado por las propuestas del “motor translaticio” (Albaladejo, 2019a: 569), que incluye en su seno el desarrollo y funcionamiento del motor metafórico y el “motor figural” (Chico Rico, 2019: 118), en el que se incluyen los anteriores. En los tres casos asistimos a propuestas desde las que se consigue dar cuenta del proceso constructivo del lenguaje figurado (Albaladejo, 2019b: 84) en el nivel de la operación retórica de la *dispositio* (Chico Rico, 2019: 118). Por lo tanto, en esta propuesta de explicación constructiva de la obra de arte verbal desde los presupuestos retóricos la analogía queda ubicada en el nivel previo (*inventio*), en tanto en cuanto su funcionamiento se basa en el establecimiento de la semejanza entre los conceptos semántico-extensionales puestos en relación en el nivel semántico-intensional por medio de los distintos tropos aludidos. Y, así, será también en la operación retórica de *inventio*, en la que ubicábamos la construcción de los MM ficcionales, donde se produzca la activación de un proceso de analogía de características similares al de la construcción de la lengua poética.

Para entender su funcionamiento en la construcción de los MM ficcionales debemos recuperar la caracterización que Aristóteles realiza de la analogía en sus tres obras fundamentales: la *Poética*, la *Retórica* y la *Metafísica*. Su definición en la *Poética* es el punto de partida del empleo de este dispositivo retórico en el motor metafórico: «Entiendo por analogía el hecho de que el segundo término sea al primero como el cuarto al tercero; entonces podrá usarse el cuarto en vez del segundo o el segundo en vez del cuarto; y a veces se añade aquello a lo que se refiere el término sustituido» (Aristóteles, 1974: 1457b18-21). De esta suerte, la definición de analogía con la que se trabaja corresponde a la desarrollada en el nivel semántico-intensional de creación metafórica. Ahora bien, en el caso que nos ocupa apelamos al desarrollo que este dispositivo retórico posee en un nivel pragmático, por

lo que debemos recurrir a la reflexión que sobre la metáfora desarrolló Aristóteles en su *Metafísica*, en tanto en cuanto en esta obra la formulación de la analogía queda ubicada en la concepción de las “cosas”, que en nuestra propuesta podemos concretar en la nómica de existencia de los seres, procesos, estados, acciones e ideas del mundo ficcional y su vinculación con la realidad efectiva (OMM).

Así pues, el establecimiento de la analogía aristotélica sobre las cosas queda formulado en los siguientes términos: «Se dice que son diferentes aquellas cosas que son diversas, pero siendo lo mismo en algún aspecto, solo que no numéricamente, sino según la especie o según el género o por analogía» (1994: V, 9, 1018a11-13). Resulta evidente que la semejanza por analogía en el nivel metafísico de análisis es coincidente con su desarrollo en el proceso semántico de construcción metafórica, lo que no deja de recalcar la pertinencia de la extensión de su estudio hacia los MM ficcionales. Como veremos, el proceso de analogía en la caracterización de las “cosas” que realiza Aristóteles en su *Metafísica* constituye una generalización del desarrollo de este dispositivo retórico en su *Poética*, por lo que la inclusión de la analogía en el nivel pragmático —ya planteada por el profesor Albaladejo respecto al motor metafórico— constituye la descripción del mismo proceso que opera a nivel intensional en los procesos en los que interviene el motor translaticio, replicando, nuevamente, el proceso constructivo de la manifestación textual lineal propuesto en la TeSWeST y desarrollado en su vinculación retórica en su tercera ampliación (Chico Rico, 1988).

De acuerdo con este proceso de analogía en la distinción de las “cosas”, Aristóteles clasifica el acto en dos tipos de existencia: “que la cosa exista” y su existencia “en potencia”, esto es, la capacidad de producir o ejecutar dicha existencia (1994: IX, 6, 1048a30-35). Esta distinción queda interpretada desde la detección de la analogía entre ambas existencias: «basta con captar la analogía en su conjunto: que en la relación en que se halla el que edifica respecto del que puede edificar se halla también el que está despierto respecto del que está dormido» (1994: IX, 6, 1048a38-1048b1). Encontramos aquí la primera relación entre la caracterización metafísica aristotélica y el desarrollo de los MM ficcionales; de acuerdo con la definición que ofrece el Estagirita, la existencia o acto puede ser equiparada a la realidad efectiva (OMM) frente a la concepción de una existencia o acto en potencia análogo al desarrollo ficcional de la posibilidad o capacidad¹¹: «El trasfondo de la ficción literaria se disuelve, por decirlo así,

¹¹ Estas relaciones pueden complejizarse dependiendo del nivel en el que apliquemos su análisis. La distinción entre la existencia y la posibilidad o capacidad de desarrollo de dicha existencia no se limita a una relación de

en el trasfondo de nuestra imagen habitual de la totalidad del mundo. Al ser pensados, lo representado, y la representación misma, se posan sobre el mundo» (Martínez Bonati, 1992: 59). Constituye esta una primera aproximación que continúa ganando fuerza en la caracterización que Aristóteles realiza de la analogía en el nivel tanto lingüístico como metafísico.

De esta suerte, a lo largo de la *Retórica*, encontramos empleado el término de “analogía” vinculado con la noción de proporcionalidad y adecuación. Esta perspectiva es abordada desde los principios de creación de la metáfora, según los cuales el establecimiento de la analogía parte de la sustitución proporcional de las especies (Aristóteles, 1999: III, 2, 1405a5-12). Así, la idea de analogía como proporcionalidad en un nivel lingüístico aborda desde la intensión hasta su vinculación con el referente; a propósito de ello recoge Quintín Racionero en su anotación de la *Retórica*: «Como allí he señalado, la ‘analogía’ o proporcionalidad se refiere tanto a los elementos formales entre sí de la *léxis*, como a la adecuación de esta última con los hechos a los que remite» (1999: 513). La adecuación y proporcionalidad que el Estagirita establece como principio de la construcción semántica de la metáfora es similar a la que se plantea en la construcción e interpretación de los modelos de mundo de acuerdo con las leyes de verosimilitud. En este sentido, la caracterización de un determinado MM como verosímil queda dependiente de la proporcionalidad y adecuación que posean las reglas que lo rigen con las de nuestra realidad efectiva (OMM): «[sobre los modelos de mundo ficcionales y verosímiles] cuyas reglas siguen las de la realidad objetiva sin ser por ello las mismas de ésta» (Albaladejo, 1986: 81-82). Esto es, el principio de analogía, entendido en el sentido constitutivo en el que lo recoge Aristóteles, es el mismo que rige la relación existente entre el mundo de referencia de emisor y receptor y el MM ficcional.

Finalmente, vuelve a surgir la idea de analogía en la reflexión que Aristóteles realiza sobre los elementos y principios que componen las cosas sensibles, que en el caso que nos ocupa establece relación con la nómima de existencia del MM ficcional y su vinculación con el real (OMM). Así, distingue en su *Metafísica* entre su valoración universal y particular, que Tomás Calvo Martínez resume en su anotación como: «a) *tomados universalmente son los mismos* [...], y su función se realiza *de un modo análogo* en los distintos tipos de realidad; b) *tomados en su particularidad son distintos* para cada tipo de realidad, en cada categoría» (1994: 476). El

realidad-posibilidad pragmática en la creación e interpretación de un determinado MM ficcional, sino que también opera en el nivel semántico de análisis, en el que las nociones de “realidad”, “posibilidad” y “capacidad” ligarían esta distinción con la propuesta modal de Doležel con la que venimos trabajando.

correlato resultaría similar al compuesto en la dualidad establecida en el epígrafe anterior: tomada universalmente, la nómina de existencia del mundo fictivo aplica unas leyes de verosimilitud determinadas por una realidad efectiva única y estética, en la que su posibilidad depende de la analogía existente con las leyes de dicha realidad efectiva, tomada particularmente, la nómina de existencia del mundo fictivo está condicionada por el OMM de la entidad productora en su proceso constructivo y receptora en su proceso interpretativo, en el que la analogía constructiva y hermenéutica pasa a depender de la posibilidad que rigen las determinaciones espirituales o intelectivas de estos.

4. CONCLUSIONES

Las modalidades narrativas que Doležel propone desde la lógica-semántica para el análisis de los mundos posibles ficcionales posee la ventaja de estructurar los seres, procesos, estados, acciones e ideas que componen el MM de acuerdo con su desarrollo actancial y la valoración que de ellos se realiza con respecto a las leyes codexales que caracterizan el tipo de ficcionalidad desarrollada. No obstante, la vinculación exclusivamente intensional de la propuesta deja a un lado las variables en la caracterización ficcional dependientes de la realidad efectiva (OMM) que las entidades emisora y receptora poseen como referencia para la valoración del universo ficcional construido e interpretado. Así, obviando los compromisos culturales y el avance científico, se desatiende también la caracterización de mundos posibles en los que las relaciones complejas entre verosimilitud e inverosimilitud son resueltas por medio de la creación de una determinada retórica asentada en la experiencia empírica del avance del conocimiento o en ideologemas culturales de raíz religiosa. En este sentido, la ampliación aquí expuesta pretende atender a esta necesaria inclusión del nivel pragmático en el estudio de la ficcionalidad de los distintos MM sin prescindir de las ventajas que presenta la caracterización de los operadores que Doležel propone en sus modalidades narrativas.

Esta ampliación pragmática que proponemos responde al proceso que el mismo Doležel incluye en su obra a propósito de la relación entre la realidad efectiva y el mundo posible de la obra literaria: la accesibilidad semiótica. Esta naturaleza semiótica es la que nos habilita el establecimiento de una relación de analogía en la que la construcción sémica peirceana orienta el estudio de la producción ficcional del MM hacia su apertura pragmática.

De esta suerte, como se ha justificado con anterioridad, existe una vinculación evidente entre la teoría del signo postulada por Peirce y la TeSWeST, en cuyo seno se desarrollan las nociones con las que trabajamos el estudio de la ficcionalidad: el MM y la ECR. Tanto el fundamento como la imaginación pragmática establecen una íntima conexión en las modalidades narrativas de Doležel y la accesibilidad semiótica, por lo que el establecimiento de la analogía favorece la comprensión de nuestra propuesta, en la que, de manera paralela a la teoría sýgnica, el análisis de la ficcionalidad en el nivel pragmático no supone una negación del principio intensional del MM, sino su complementación de acuerdo con su construcción e interpretación, en las que el mundo de referencia juega un papel fundamental.

De esta manera, la ampliación pragmática propuesta resulta de utilidad en la caracterización de aquellas ficcionalidades en las que el mundo de referencia (OMM) es la base de creación retórica de mundos posibles dominados por la transgresión de las leyes de verosimilitud. Así, los operadores que comprometen la caracterización ficcional del MM — epistémico, alético y deóntico— quedan dependientes de una doble valoración de sus individuos y eventos: por un lado, aquellos que son de orden físico y, por otro, aquellos que actúan en un nivel intelectual-espiritual. Desde esta doble aproximación a los operadores, incluimos en su análisis pragmático concreciones desde las que poder explicar estructuras de MM de naturaleza compleja, en las que el evento inverosímil puede estar “autorizado” (modalidad deóntica) o ser “posible según lo relativamente verosímil” (modalidad alética). En definitiva, planteamos una ampliación pragmática que, unida a la propuesta intensional de Doležel, pueda resultar de utilidad en el análisis de la ficcionalidad de los MM, especialmente por cuanto existe un proceso de analogía en la creación e interpretación de estos.

Así, la analogía responde a un dispositivo retórico que se encuentra no solo en la base semántico-extensional de la creación de figuras dependientes del motor translático, sino que además supone la base de creación e interpretación del MM ficcional. En este sentido, la aplicación y análisis de este dispositivo retórico queda validado desde la vinculación existente entre el MM ficcional y la realidad efectiva (OMM) de las entidades pragmáticas (autor y lector): «el lector que compara determinado estado de la fábula con su mundo de referencia o con el mundo de sus expectativas, considera ese estado como un mundo posible» (Eco, 1993: 218). Así, la exploración del dispositivo retórico de la analogía en el nivel pragmático valida la aplicación de análisis de la ficcionalidad como el planteado en el segundo epígrafe; esto es, de análisis en los que valorar la verosimilitud desde propuestas que permitan



plantear procesos de transgresión de las leyes de la realidad efectiva a partir de la presencia de ideologemas culturales. Constituye esta una perspectiva que puede ser ampliada desde los postulados de la neurohermética (Pulvirenti y Gambino, 2013; Abramo, Gambino y Pulvirenti, 2017; Gambino y Pulvirenti, 2019), cuyo análisis cognitivo del proceso creador e interpretativo puede ayudar a arrojar mayor claridad en la dualidad *doxa/episteme* que planteábamos como medio de análisis del nivel pragmático, concretándolo en procesos cognitivos de naturaleza universal y cultural (Sullivan, 2012: 216).

BIBLIOGRAFÍA

- Abramo, Federica Claudia; Gambino, Renata; Pulvirenti, Grazia (2017): «Cognitive literary Anthropology and Neurohermeneutics. A theoretical Proposal», en *Enthymema*, XVIII: 44-62.
- Albaladejo, Tomás (1981): «Aspectos del análisis formal de textos», en *Revista Española de Lingüística* 1, 11: 117-160.
- Albaladejo, Tomás (1983): «Componente pragmático, componente de representación y modelo lingüístico-textual», en *Lingua e Stile*, 18, 1: 3-46.
- Albaladejo, Tomás (1986): *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa*, Alicante, Universidad de Alicante.
- Albaladejo, Tomás (2019a): «El motor metafórico y la fundamentación retórico-cultural de su activación», en *Castilla. Estudios de Literatura*, 10: 559-583.
- Albaladejo, Tomás (2019b): «Analogía, símil y metáfora en un poema de José Saramago», en *Actio Nova: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, Monográfico 3: 81-98.
- Andacht, Fernando (1996): «El lugar de la imaginación en la semiótica de C. S. Peirce», en *Anuario Filosófico*, 29: 1265-1289.
- Aristóteles (1974): *Poética*, edición trilingüe por Valentín García Yebra, Madrid, Gredos.
- Aristóteles (1994): *Metafísica*, introducción, traducción y notas de Tomás Calvo Martínez, Madrid, Gredos.
- Aristóteles (1999): *Retórica*, introducción, traducción y notas por Quintín Racionero, Madrid, Gredos.
- Chico Rico, Francisco (1988): *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, Alicante: Universidad de Alicante.
- Chico Rico, Francisco (2019): «János S. Petöfi's linguistic and textual theory and the recovery of the historical thinking about Rhetoric», en Borreguero Zuloaga, Margarita; Vitacolonna, Luciano (eds.) (2019): *The Legacy of János S. Petöfi: Text Linguistics, Literary Theory and Semiotics*, Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing: 110-131.

- Doležel, Lubomír (1999): *Heterocósmica. Ficción y mundos imposibles*, traducción al español de Félix Rodríguez, Madrid, Arco/Libros.
- Eco, Umberto (1990): *Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*, traducción al español de Ricardo Pochtar, Barcelona, Lumen.
- Eco, Umberto (1993): *Semiótica y filosofía del lenguaje*, Barcelona: Lumen.
- Gambino, Renata; Pulvirenti, Grazia (2019): «Neurohermeneutics. A Transdisciplinary Approach to Literature», en *Gestalt Theory*, 41, 2: 185-200.
- Liszka, James Jakob (1996): *A general introduction to the semiotic of Charles Sanders Peirce*, Indiana: Indiana University Press.
- Martínez Bonati, Félix (1992): *La ficción narrativa (Su lógica y ontología)*, Murcia: Universidad de Murcia.
- Nesher, Dan (1984): «Are there grounds for identifying “Ground” with “Interpretant” in Peirce’s Pragmatic Theory of Meaning?», en *Transactions of the Charles S. Peirce Society*, 20, 3: 303-324.
- Peirce, Charles S. (1933): «Graphs and Signs», en Deely, John (ed.) (1933): *The Collected Papers of Charles Sanders Peirce*, Cambridge, Cambridge University Press: 533-539.
- Peirce, Charles S. (1999): «Tricotomía», traducción al español de Uxía Rivas, en *Grupo de Estudios Peirceanos*, Navarra, universidad de Navarra: <https://www.unav.es/gep/Trico.html> (último acceso: 02/06/2023).
- Peirce, Charles S. (2003): «Fundamento, objeto e interpretante», traducción al español de Mariluz Restrepo, en *Grupo de Estudios Peirceanos*, Navarra, Universidad de Navarra: <https://www.unav.es/gep/FundamentoObjetoInterpretante.html> (último acceso: 02/06/2023).
- Petöfi, János S. (1975): «Une théorie partielle du texte (TeSWeST) et quelques aspects de son application», en Petöfi, János S. (ed.) (1975): *Vers un théorie partielle du texte*, Hamburg, Buske: 113-129.
- Petöfi, János S. (1978): «The Semiotic Framework of Textlinguistics», en Dressler, Wolfgang U. (ed.) (1978): *Current Trends in Textlinguistics*, Berlin, Walter de Gruyter: 21-34.
- Pulvirenti, Grazia; Gambino, Renata (2013): «Imagination as Poetics of Cognition», en *Enthymema*, VIII: 83-95.
- Real Academia Española (s.f.): *Diccionario de la Lengua Española*, edición en línea: <https://dle.rae.es/>
-



- Reisz de Rivarola, Susana (1979): «Ficcionalidad, referencia, tipos de ficción literaria», en *Lexis*, III, 2: 99-170.
- Rodríguez Pequeño, Javier (2006): *Géneros literarios y mundos posibles*, Madrid, Eneida.
- Ryan, Marie-Laure (1991): *Possible worlds, artificial intelligence, and narrative theory*, Indiana, University Bloomington and Indianapolis Press.
- Schmidt, Siegfried J. (1984): «The Fiction Is That Reality Exists: A Constructivist Model of Reality, Fiction, and Literature», en *Poetics Today*, 5, 2: 253-274.
- Spang, Kurt (1984): «Mímesis, ficción y verosimilitud en la creación literaria», en *Anuario Filosófico*, 17, 2: 153-159.
- Sullivan, Brad (2012): «Education by Poetry: Hartley's Theory of Mind as a Context of Understanding Early Romantic Poetic Strategies», en Jaén, Isabel; Simon, Jacques (eds.) (2012): *Cognitive Literary Studies. Current Themes and New Directions*, Austin, University of Texas Press: 15-179.



SOBRE LA AUTORA

Raquel Martínez Ballestrín

Egresada del grado en Español: Lengua y Literaturas por la Universidad de Alicante. Ha cursado el Máster en Estudios Literarios en la misma universidad, durante el cual ha disfrutado de una Beca de Iniciación a la Investigación del Vicerrectorado de Investigación para el fomento de la I+D+i de la Universidad de Alicante en el grupo de investigación de Estudios de Teoría de la Literatura, Literatura Comparada y Teoría de la Traducción literaria (TeLiCom). Actualmente cursa el Máster en Profesorado de Secundaria en la Universidad de Alicante y es doctoranda en el Programa de Doctorado de Filosofía y Letras, en la línea de investigación de Teoría de la Literatura. Ha participado en el Congreso Internacional «Espiritualidad y Literatura» organizado por la Asociación de Hispanistas del Siglo Diecinueve y en el IV Congreso Internacional de ASETEL. Ha publicado un artículo en *1616: Anuario de Literatura Comparada* titulado «Las teorías ficcionales en el realismo maravilloso. Hacia una definición semántico-extensional del género». Asimismo, ha participado en la obra *Calas de las Espiritualidades Literarias Hispánicas* con un trabajo titulado «La creencia en la configuración ficcional de *El reino de este mundo*, de Alejo Carpentier. Una propuesta explicativa para la convivencia del oxímoron en el Realismo Maravilloso».

Contact information:

Universidad de Alicante

rmb64@gcloud.ua.es